



ALFONSO Machorro Florencio

JEFE DE DEPARTAMENTO DE SÍNTESIS CREATIVA

Por Daniela Arévalo



ED Estimado maestro Machorro, ¿podría usted indicarnos cuál es su balance de lo logrado hasta ahora al estar al frente de su Departamento?

AM Estamos muy bien, considerando que estar al frente de una Jefatura es una responsabilidad muy significativa. Hemos logrado, en principio, que la estafeta ahora corresponda a los que nos educamos y nos constituimos dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana. Los que fueron nuestros profesores y autoridades ahora son compañeros con quienes compartimos las responsabilidades de gestión, criterios de estrategias y ubicación de cada académico. Para algunos esto resulta incomprensible o poco fiable, subestimando el que estas nuevas generaciones ocupemos puestos clave dentro de la División. Muchos se niegan; por su tendencia a persistir en su posición académica, o por la posesión de espacios y creencias que han fortificado durante muchos años unívocamente la opinión de que la División se debe llevar bajo sus propios criterios. Así, este primer periodo lo cerraría consolidando nuestra posición de responsabilidad y compromiso, y demostrando con ética y justa intención que las oportunidades son ciclos que tienen caducidad. Nada es para siempre y menos si se trata de establecer criterios universitarios.

Esta situación es un logro de esta gestión y mi perspectiva es que los logros han sido muchos. Primero, tratándose de beneficios personales, confirmamos la certeza que significa ser y estar en esta universidad; pertenecer a ella con orgullo y compromiso. Además he podido combinar

la convicción honrosa de representar a un buen número de académicos-investigadores del Departamento de Síntesis Creativa, con el deseo de seguir en el salón de clase, frente a grupo con los estudiantes.

Siguiendo con la idea de los logros, ha resultado también significativo conciliar con compañeros bajo las discrepancias propias de todo grupo. La universidad no es la excepción a la regla y, particularmente al interior del departamento hemos tenido que modificar algunas condiciones que no se trataban desde hacía muchos años, haciendo ajustes de operación y formas de trabajo. Para algunos ha sido difícil entenderlo; con el resto he encontrado absoluto respeto y el acuerdo ha sido unánime.

Nada es para siempre y menos si se trata de establecer criterios universitarios...

Aún no cumpla el primer año de gestión. Por lo tanto, es muy pronto para hacer un verdadero análisis de los objetivos que fueron planteados como proyecto; pero la claridad y el compromiso con la que hemos trabajado al interior de la Jefatura han permitido actualizar y poner en orden las áreas de

investigación y determinar, con la más correcta puntualidad, el trabajo de cada académico que pertenece a este departamento.

He hablado en plural en dos o tres ocasiones porque así es como se ha logrado avanzar, en equipo de trabajo. Por cierto, aprovecho para agradecer a los Jefes de Área, Angélica León Carbajal, Roberto Padilla Sobrado y José Luis Lee Nájera, lo mismo que a los maestros Jaell Durán, Raúl Hernández y Tere del Pando, e igualmente a Claudia López Moreno, secretaria del Departamento; a nuestra asistente administrativa, Patricia de la Cruz Javier, y a nuestros ayudantes Cynthia Pozos, Maribel Nabor, Karla Urióstegui, Mauricio Marichal, David Sánchez y Carlos Heredia. Su apoyo ha sido inmenso. Y por supuesto que lo logrado hasta ahora se ha dado gracias a la comunicación que hemos tenido con la Dirección y la Secretaría Académica, los demás Jefes de Departamento y los Coordinadores de las Licenciaturas, a la vez que de todos ellos hemos recibido el correspondiente apoyo. A todos ellos mi agradecimiento.

ED ¿Cómo definiría el tipo de gestión que ha emprendido o cuáles son sus principales aprendizajes como funcionario?

AM Creo que hemos avanzado con cierta incertidumbre. Desde el primer día supe lo difícil que resultaría la consolidación de grupos, ello en un lugar donde existen intereses muy particulares, y personas que poseen principios y valores distintos, con grados de estudio, disciplinas y profesiones disímiles; mucha resistencia y poca participación o hasta extrema soberbia y soberana indiferencia. Para mí, la universidad se descubre distinta desde esta posición como responsable de una jefatura.

Hay que saber andar sin perder el piso. No es fácil. Como profesores tenemos la obligación de actualizarnos, de seguir aprendiendo, incluso junto con los alumnos, y no lo digo como mera cortesía o pose de humildad; pero a través de los años lo común es que nos empolve la arrogancia académica al encontrar

un acomodo fácil de costumbres. Pero este puesto, como decía, tiene la gran virtud de darnos a conocer otro nivel universitario y asimismo a las personas para formarse un nuevo criterio de cada una de ellas. Además, cuando digo que descubro una universidad diferente es porque desde esta situación, la percepción es distinta, porque el rumbo se debe concertar con el colectivo en su paso por la institución. Aunque no todos lo consideran así y tampoco les importa concebirlo.

Digamos que este puesto de "funcionario" brinda claridad para conocer los problemas cotidianos, así como permite reconocer la actitud del personal, su disposición para el trabajo o bien su oposición para el desempeño de funciones. No todos responden a las necesidades que la universidad exige, y es entonces cuando se aprende a tomar decisiones.

Pensar y actuar arte,
ciencia y diseño.
Muchos años de
trabajo como diseñador
y académico
me han formado...

Pero también se aprende a compartir, delegar responsabilidades, consultar, pedir opinión y valorar en conjunto. Esa ha sido una estrategia departamental de Síntesis Creativa. Ese mi principal aprendizaje como funcionario.

ED Qué expectativas en cuanto a su gestión considera cumplidas y cuáles aún consideraría su prioridad?

AM Siempre he creído que los ofrecimientos de campaña solo son promesas piadosas. Por ello no hice ninguna. Yo comencé haciendo un análisis cualitativo de lo que se tenía en cuanto a infraestructura, al personal académico y sumando a

ello los alcances de mi propia formación. Soy diseñador de la comunicación gráfica, pero me he consolidado con rumbos del diseño industrial; me he dedicado al arte, a la ilustración, al grabado, el dibujo y al estudio de la geometría, entre otras disciplinas, pero siempre relacionándolas alrededor (y objetivamente) con el diseño ¿Qué es lo que tenía para prometer? Lo más razonable de alguien que se ha desempeñado en lo profesional y lo académico: la profesión de ser diseñador; lo que yo llamo el *oficio del diseño*. Tema, este último, por demás tabú para muchos que se dedican a la especulación y el análisis, señalando que los diseñadores no tenemos fundamentos correctos que sustentan un buen diseño. En este sentido mi principal defensa ha sido que debemos reivindicar una cultura del arte y el diseño, lo que distingo de educarnos bajo un pensamiento Leonardino. Implica: cultura, investigación, asociaciones de inspiración creativa y práctica, mediante instrumentación tradicional como de innovación tecnológica. Creo que sin facultad de talento y habilidad en la praxis, toda idealización sin evidencias, resulta mera simulación. Mi expectativa, portanto, es –y seguirá siendo– la del estudio, análisis y práctica del diseño. Pensar y actuar arte, ciencia y diseño. Muchos años de trabajo como diseñador y académico me han formado. Sé lo que se hace en la empresa comercial privada y pública y cómo son los tiempos de trabajo, y sé que sin duda muchos confunden el rumbo de lo profesional del diseño con especulaciones sofistas. Creo con suficiente claridad que una disciplina de diseño se delibera en la práctica permanente de la representación y la modelización, socializando valores de innovación con interlocutores para interpelar las propuestas, pero siendo tangible, demostrando talento y habilidades, si no es así, entonces estaríamos promoviendo la farsa. Repito por ello que la expectativa que tenía al principio, y sin duda la última de mi gestión, será promover, crear y difundir en torno a: pensar arte y producir diseño; producir arte y pensar diseño.

En este casi primer año de gestión, hasta ahora lo que hemos logrado es considerable en cuanto a

la unificación de criterios de trabajo a corto mediano y largo plazo. La planeación y el reconocimiento de con quién sí y con quién no se cuenta para el proyecto departamental. Los jefes de área del Departamento han sido una invaluable ayuda para clarificar este punto.

Propongo siempre
promover, crear
y difundir
en torno a:
pensar arte y
producir diseño;
producir arte y
pensar diseño.

ED ¿Qué espera de su Departamento en un plan a futuro; o que le gustaría que se mantuviera en cuanto a lo hasta ahora logrado?

AM El futuro de esta gestión tiene fecha de término, y solo restan un poco más de tres años. Estas oportunidades o se aprovechan o simplemente quedan como mero recuerdo (y muchas veces la evocación no es muy halagadora). Yo espero seguir haciendo las cosas conforme a mis convicciones y la coherencia con la que he comenzado la gestión. Fundar un lugar común donde se piense y se analice el arte, pero sobre todo expandir las prácticas artísticas y del diseño y que estas no queden solo como vacilación de ideas innovadoras. Defender la práctica que se constate y que se contraste en la oposición, pero (sobre todo) sin irrumpir en descalificaciones. Permitir el paso tanto a los estudiosos del arte como a los propios artistas-diseñadores y a los profanos del diseño (si es que existe esta última categoría). Ello porque ninguna de estas condiciones

tienen la verdad absoluta y si hay alguien que así lo promueva tendrá que demostrarlo con hechos y no bajo la única protesta de su grado. Un departamento de investigadores creativos que suscriban el arte, el diseño (o ambas disciplinas) en todas sus vertientes incluyentes en espacios colaborativos.

ED ¿Por otra parte, cómo visualiza a la División CyAD y qué expectativas le genera esta en el corto tiempo...?

AM Preveo un panorama difícil, considerando que lo logrado en esta gestión radica en haber generado una apertura hacia sectores que no habían tenido la oportunidad de participación activa dentro de la División, creando con ello inconveniencia de intereses. Lo que debería haberse considerado como pluralidad universitaria devino grupos de confrontación. Durante muchos años la autoridad de algunos bastaba para ser convicción única, para disponer y justificar su autenticidad frente al colectivo. Se unificaron pequeños grupos de rechazo a todo lo que estuviera en contra de sus intereses. Por cierto, nunca he entendido esta osada manera de perfilarse en grupos con ociosas alternativas y engreídas posiciones de autoridad. No se puede ser eremita en una universidad; pero tampoco se puede pertenecer a un grupo con intereses rapaces. El futuro, tanto inmediato como lejano, debe ser la pertenencia a grupos de investigación, cuyo único fin sea la filantropía por el estudio; en nuestro caso del arte y del diseño. Yo opino que siempre se debe poner en la balanza la legitimidad del trabajo universitario, cualesquiera que sean las propuestas.

Los ánimos del país están ya bastante desbordados como para todavía pugnar con complotas en beneficio de unos cuantos, las cuales solo nos llevarán a la incertidumbre y la estrechez colectiva.

ED ¿De esta manera, qué recomendaría a cualquier otra persona que aspirara a quedar al frente de cualquier espacio académico-administrativo dentro de CyAD?

AM La condición de servicio. La recomendación es que si las aspiraciones con las que pretenden llegar solo responden a inscribirse en la historia burocrática universitaria, respondiendo a intereses particulares de unos cuantos y proteger ventajas de grupo, sirviéndose del beneficio del cargo... Mi recomendación es: no lo intenten.

El futuro, tanto inmediato como lejano, debe ser la pertenencia a grupos de investigación, cuyo único fin sea la filantropía por el estudio; en nuestro caso del arte y del diseño...

ED Ya casi para terminar, compártanos su impresión de hacia dónde vamos como UAM

AM La Universidad ha sido consistente desde su creación; su rumbo como institución es sólido, su propósito universitario lo marca su legislación. La universidad se fundamenta en las alternativas que vinculan el conocimiento a las necesidades de las clases mayoritarias. Si esto se entiende, nosotros "vamos como UAM". Si cada integrante universitario de la División estableciera la investigación, la difusión y la preservación de la cultura en cualquiera de sus áreas, la universidad se vería beneficiada y fortalecida, ante todo por quienes saben de la participación y el compromiso que adquirieron al ser contratado por la institución.

Si lo prioritario es el mejor esfuerzo de quienes participamos en activo, y como fundamental se antepone siempre la enseñanza a los jóvenes universitarios, no solo la universidad estaría favorecida; nosotros también.

La Universidad
ha sido
consistente
desde su creación;
su rumbo como
institución
es sólido...

ED Y en relación con lo anterior, ¿cuál sería su mensaje para cada una de las diferentes instancias, y en particular para los integrantes de la División?

AM Que valoren la oportunidad y el gran beneficio de pertenecer a esta gran institución y sepan ser agradecidos con ella. Corresponder con compromiso pero también por convicción. Esto porque es muy fácil abusar de nuestra universidad, transgredir sus bondades, y existen así alumnos que no se empeñan en ser buenos estudiantes y profesores que simulan cumplir para lo que fueron contratados, valiéndose de artimañas para dar el mínimo esfuerzo. No debiéramos tolerar esa deshonestidad. Sin embargo es una realidad. El mensaje en todo sentido es para nuestros alumnos. No permitan que eso pase.

En lo personal tengo un profundo agradecimiento a la UAM por la oportunidad de haber sido su alumno, después como profesor y ahora por estar al frente de una Jefatura. Y reitero mi agradecimiento a quienes me han apoyado en mi gestión: amigos, camaradas, compañeros. E incluso agradezco a aquellos con

quienes he discrepado. Tienen también mi agradecimiento porque gracias a ello consolido mi fortalecimiento como persona, ya que de otra manera no podría saber defender mis convicciones y poner en duda las suyas. He sido muy afortunado. Incluso decir que soy un "bendecido uamero" me permite y me obliga a incrementar mi compromiso y lealtad a mi querida Universidad.

A los alumnos deseo compartirles la idea de que están en una de las mejores universidades. En particular, mi formación universitaria ha sido parte de mi vida; me he consolidado como profesional del diseño, y el oficio ha sido por vocación. Los exhorto, por tanto, a que no desaprovechen la oportunidad. Los tiempos vienen difíciles, más bien ya lo son; ellos lo saben. La época universitaria es un ciclo que se abre con una gran progresión de oportunidades que deben aprovecharse para cerrarlo de la mejor manera posible. Como ejemplo tomemos un trimestre, una gestión, inclusive un sabático, tienen fecha de inicio y concluyen. Craso error sería considerar la perpetuidad. Solo quienes creen que esta perpetuidad es factible cometen el error de pertenecer a pequeños grupos de estatus ilustrados, convirtiéndose en bizarros grupos de negociantes académicos.

La complejidad de las ideas se comparte, pero las ideas no se imponen; la arrogancia académica no debe tener lugar alguno en la universidad. El anclaje de las ideas solo desprestigia a quienes piensan que son unívocos en sus principios y en esa singular manera de perfilarse se mantienen. Si esto cambiara diría entonces que vamos por muy buen camino y que pertenecemos honrosamente a esta nuestra Casa de estudios. ↩